

lidad o hacen referencia a las distintas actividades, esfuerzos, planteamientos, dificultades, cansancios y estímulos que el ecumenismo ha ido viviendo en su andadura posconciliar. En esta parte se dedica una atención preferente a los Centros Ecuménicos, tanto de España como del extranjero, pues ellos son, en definitiva, como los motores de todo el dinamismo ecuménico. Porque en ellos es donde se va haciendo realidad la vivencia ecuménica y donde se practica con justeza el diálogo de la verdad en la caridad. En es donde se mantiene la utopía ecuménica, donde florecen las vocaciones para esta causa y donde se está haciendo una fuerte renovación eclesial. También en esta parte hallan cobijo 108 encuentros interconfesionales de religiosas y algunos artículos sobre espiritualidad ecuménica.

Finalmente, en la parte tercera, dedicada al *Ecumenista de la verdad en la caridad* que siempre ha sido D. Julián Hernando, aparecen otros 12 trabajos que abordan tanto el diálogo intereclesial desde las perspectivas de la ortodoxia, el protestantismo, el anglicanismo y el catolicis-

mo como el diálogo interreligioso visto desde el judaísmo y el islam.

El libro termina con 40 cartas de adhesión provenientes de todos los continentes y de todos los ámbitos ecuménicos y con una breve reseña biográfica de de los 33 colaboradores que han hecho posible la edición de este volumen *AL SERVICIO DE LA UNIDAD*, que ha estado a cargo del Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad". (De paso diré que hay un cuadernillo (pp. 337-350) mal compaginado que dificulta la lectura).

Con este libro su coordinador el P. Langa y las Misioneras de la Unidad han prestado un valiosísimo servicio a la causa ecuménica y a cuantos deseen estar informados de ese camino hacia la unidad de las iglesias. Porque si, en la actualidad, se manifiesta un innegable desencanto, también aletea una alentadora esperanza y, sobre todo, queda claro y manifiesto que se ha recorrido ya un largo camino hacia la unidad, impensable hace sólo cincuenta años. Y en este recorrido ha tenido parte no pequeña el Concilio Vaticano II y la Iglesia Católica. **▲**